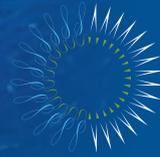


ATLANTIC BLUEFIN TUNA SPAWNING SANCTUARIES



THE
PEW
ENVIRONMENT GROUP

UNA PÓLIZA DE SEGURO TRANSATLÁNTICA PARA ASEGURAR LA SUPERVIVENCIA DEL PESCADO MÁS APRECIADO DEL MUNDO

El atún rojo no solo es el pescado preferido mundialmente, también es uno de los más singulares. Este gran pez, que alcanza un peso de hasta 700 kilos, emigra atravesando el Océano Atlántico recorriendo una distancia de más de 7.700 kilómetros y es capaz de sumergirse a profundidades de más de 1.000 metros. El atún rojo es de sangre caliente, como nosotros. A lo largo de su travesía del Atlántico, su habilidad para regular la temperatura corporal le permite sobrevivir a una gran variedad de condiciones y profundidades.

De igual manera, es impresionante el potencial reproductivo del atún rojo. En cualquier temporada de desove, el atún rojo procede al desove una docena de veces, y una hembra grande puede producir por encima de 45 millones de huevos cada vez¹ - o sea, aproximadamente 540 millones de huevos cada temporada de desove.

Sin embargo, resulta desolador que la presión pesquera ejercida sobre esta especie la ha empujado al borde de la desaparición. La sobreexplotación pesquera, empujada por la demanda creciente de sushi, ha severamente agotado sus efectivos, hasta el punto de que la comunidad internacional consideró promulgar la prohibición del comercio internacional de esta especie en 2010. Hace falta que se produzca una acción rápida y decisiva para proteger las únicas zonas de desove conocidas; esta acción ayudaría a repoblar sus efectivos y aseguraría la sostenibilidad a largo plazo de esta valiosa especie.

La prohibición de la pesca en áreas específicas, como las zonas de desove, se presenta como una herramienta efectiva para la gestión pesquera, y se aplica regularmente tanto para proteger la biodiversidad como para conseguir la repoblación de especies en peligro y la protección de sus zonas de desove. Todo esto es crucial tanto para los atunes rojos como para los pescadores, cuyo medio de vida depende de esta

especie. Solo se conocen dos zonas de desove – el Mar Mediterráneo y el Golfo de México – y debido al retorno anual de este pez a estas regiones, la protección de las zonas de desove constituye una prioridad urgente si se busca la conservación de la especie.

Cada año, el atún rojo del este se reúne con sus semejantes en las aguas cálidas del Mediterráneo, para reproducirse. Y cada año, una flota de barcos pesqueros se precipita a capturar el atún durante esta etapa importante y vulnerable de su ciclo vital, rodeando bancos enteros de peces con redes conocidas como redes de cerco. Con esta técnica capturan bancos enteros de peces en el momento más crucial del año. De hecho, sustraer a esta especie en peligro en su única zona de desove, justo en el momento álgido de su temporada de reproducción, amenaza innecesariamente su supervivencia futura.

La población de atún rojo del Atlántico oeste también afronta serias amenazas en su única zona de desove conocida – el Golfo de México. Estas amenazas provienen de la polución y de métodos indiscriminados de pesca, como la pesca con palangre de superficie. Con el desastre de la plataforma petrolífera “Deepwater Horizon” que empezó el día 20 de abril de 2010, millones de barriles de petróleo y miles de litros de dispersantes han contaminado las zonas de desove del atún rojo en el Golfo de México, en el momento álgido de la temporada de desove.



¹ Rooker, et al. 2007. Life History and Stock Structure of Atlantic Bluefin Tuna (Historia vital y estructura de existencias del atún rojo del Atlántico) (*Thunnus thynnus*). Reseñas en “*Fisheries Science*”, 15:265–310.

El impacto de esta catástrofe sobre el atún rojo no se conoce aún. Por lo tanto – como medida de precaución – la presión pesquera sobre estos peces en fase de desove debe ser evitada hasta que podamos calibrar el alcance de las consecuencias del vertido sobre el medio ambiente y el atún rojo.

Durante la pesca con palangre de superficie del atún de aleta amarilla y del pez espada, también se captura el atún rojo como descarte. Los palangreros cuelgan cientos de anzuelos en líneas que miden 48 kilómetros (30 millas) de longitud de media. Éstos capturan indiscriminadamente el atún rojo en fase de desove. Estos peces mueren innecesariamente, puesto que ya existen métodos alternativos de pesca que podrían reducir estos descartes.

LA SOLUCIÓN

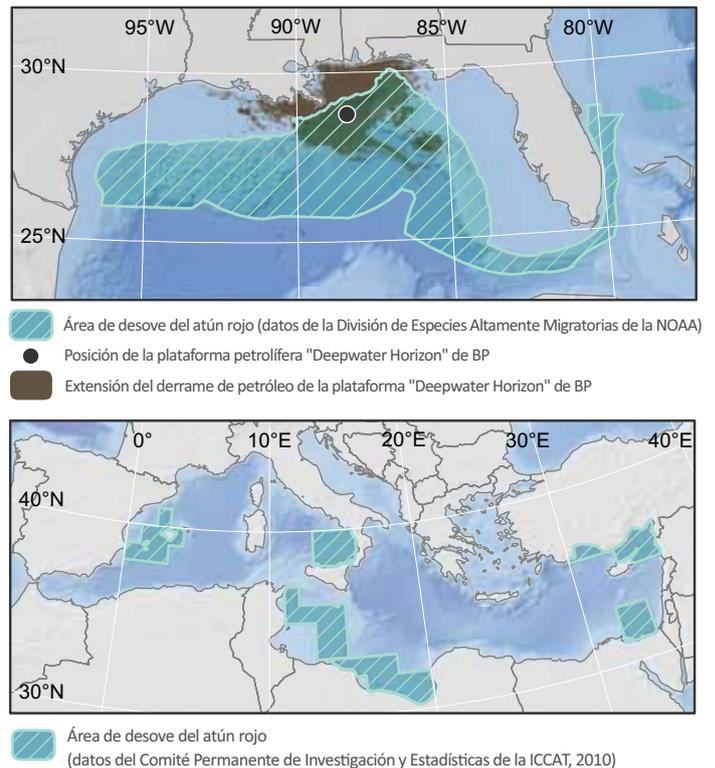
UNA PÓLIZA DE SEGURO TRANSATLÁNTICO

Las poblaciones de atún rojo del Atlántico del este y del oeste no son totalmente distintas: existe un nivel importante de mezcla entre las dos. Puesto que ambas poblaciones están interconectadas, es crucial que las dos zonas conocidas de desove reciban igual protección en ambas orillas del Atlántico. La protección de estas áreas ayudará a salvaguardar el futuro de la especie.

La creación de santuarios permanentes para el proceso de desove del atún rojo en el Golfo de México y el Mar Mediterráneo propiciaría la aceleración de la recuperación de la población del atún rojo,

constituyendo, de esta manera, una póliza de seguro contra la posible desaparición de esta especie en el futuro, capaz de facilitar su supervivencia. La promulgación de una protección para las zonas de desove conocidas del atún rojo daría la oportunidad a estos gran peces de reestablecerse y prosperar. A su vez, se salvarían los puestos de trabajo de los hombres que dependen de la buena salud de la población del atún rojo como medio de ganarse la vida.

Figuras 1 y 2: Distribución de las zonas conocidas de desove del atún rojo (*Thunnus thynnus*).



Para más información ver www.pewenvironment.org o contactar con:

Contact: Dr. Susan Lieberman, Directora, Políticas Internacionales. e: slieberman@pewtrusts.org. m: +1 202-725-7014.

Brad Smith, Directora, Campaña Mundial de Preservación del Atún. e: BSmith-Consultant@pewtrusts.org. m: +27 (71) 688 09 47.

